

## ALGUNAS TÉCNICAS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

Perre Pujolàs Maset

Aunque la mayoría de los autores usan la expresión *métodos cooperativos* como alternativa al método, o métodos, más tradicional de enseñar, no parece ser del todo acertada esa denominación, porque puede inducir a entender que existe un método ideal, el método por excelencia, en singular, cuando, en realidad, es más correcto hablar de métodos en plural, cada uno de los cuales puede ser más útil para enseñar según a quien, según qué contenidos y según en qué circunstancias. Por eso, es preferible hablar de una *estructura de aprendizaje cooperativa*, en la cual se interrelacionan una gran variedad de elementos: instrumentos, técnicas, estrategias, mecanismos de ayuda alumno/alumno y profesorado/alumnado, recompensas individuales y grupales, etc.

Dentro de este marco más amplio, sí podemos hablar de algunas técnicas específicas que pueden encaminar a l alumnado, con más o menos acierto, a establecer entre ellos relaciones de cooperación. En este apartado se van a presentar algunas de las más conocidas. No se pretende exponer la fundamentación teórica del aprendizaje cooperativo y de las técnicas que favorecen la cooperación, porque éste no es el objeto principal de este libro. Sólo apuntar que se fundamentan en cuatro perspectivas teóricas: la de Vygotski, la de la ciencia cognitiva, la teoría social del aprendizaje y la de Piaget. Por otra parte, se han identificado seis perspectivas teóricas que explican los efectos que los métodos de aprendizaje cooperativo tienen sobre el rendimiento del alumnado: la motivacional, la de cohesión social, la cognitiva, la del desarrollo, la de la elaboración cognitiva, la práctica y la de la organización del aula.

He aquí, pues, una breve descripción de algunas de estas técnicas de aprendizaje cooperativo:

- ***El rompecabezas (“Jigsaw”)***

Es especialmente útil para las áreas de conocimiento en las que los contenidos son susceptibles de ser “fragmentados” en diferentes partes (por ejemplo, literatura, historia, ciencias experimentales...). En síntesis esta técnica consiste en los siguientes pasos:

- Dividimos la clase en grupos heterogéneos de 4 o 5 miembros cada uno.
- El material objeto de estudio se fracciona en tantas partes como miembros tiene el equipo, de manera que *cada uno* de sus miembros recibe un fragmento de la información del tema que, en su conjunto, están estudiando todos los equipos, y no recibe la que se ha puesto a disposición de sus compañeros y compañeras para preparar su propio “subtema”.
- Cada miembro del equipo prepara *su* parte a partir de la información que le facilita el profesorado o la que él ha podido buscar.
- Después, con los integrantes de los otros equipos que han estudiado el mismo subtema, forma un “grupo de expertos”, donde intercambian la información, ahondan en los aspectos claves, construyen esquemas y mapas conceptuales, clarifican las dudas planteadas, etc.; podríamos decir que llegan a ser *expertos* de su sección.
- A continuación, cada quien retorna a su equipo de origen y se responsabiliza de explicar al grupo la parte que se ha preparado.

Así pues, todos los alumnos y alumnas se necesitan unos a otros y se ven “obligados” a cooperar, porque cada uno de ellos dispone *sólo* de una pieza del rompecabezas y sus compañeros/as de equipo tienen las otras, imprescindibles para culminar con éxito la

tarea propuesta: el dominio global de un tema objeto de estudio previamente fragmentado.

“Nos planteamos dos objetivos básicos: uno era el trabajo cooperativo y el otro consistía en conseguir que el alumnado incorporara unos determinados conocimientos en su bagaje personal. El primer objetivo suponía trabajar un valor. El aprendizaje común. Creemos que esta actividad es muy beneficiosa para el alumnado ya que, a lo largo de su vida, tendrán que cooperar en múltiples ocasiones con otras personas. En consecuencia con lo que acabamos de decir creemos necesario que el alumnado aprenda, dentro del ámbito escolar, a trabajar en esta dirección. El segundo objetivo tenía como fundamento una preocupación: ¿De qué manera podíamos conseguir que un tema quedase incorporado sólidamente, no sólo temporalmente, a los conocimientos y a la experiencias que irán definiendo la personalidad humana e intelectual de nuestros alumnos y alumnas? Éramos conscientes que teníamos que trabajar con un método que asegurase la relación viva entre alumnado y la materia objeto de estudio. Intentamos, pues, que se sintiese protagonista de esta aventura personal que supone el acceso al mundo del saber. Aquí radicó el éxito de nuestra empresa: se sintieron protagonistas y responsables de una pequeña parcela de la asignatura que estaban estudiando. La valoración positiva, por parte del alumnado, nos acabó de confirmar que (esta experiencia) era una experiencia que valía la pena utilizar como método de enseñanza y aprendizaje. (Geronés y Surroca, 1997, p. 49)

- **Grupos de investigación**

Es una técnica parecida a la anterior, pero más compleja. Es muy parecida a la que en nuestro entorno educativo se conoce también con el de *método de proyectos o trabajo por proyectos*.

Esta técnica implica los siguientes pasos:

- Elección y distribución de subtemas: el alumnado elige, según sus aptitudes o intereses, subtemas específicos dentro de un tema o problema general, normalmente planteado por el profesorado en función de la programación.
- Constitución de grupos dentro de clase: la libre elección del grupo por parte del alumnado puede condicionar su heterogeneidad, que debemos intentar respetar al máximo. El número ideal de componentes oscila entre 3 y 5.
- Planificación del estudio del subtema: los estudiantes y el profesor/a planifican los objetivos concretos que se proponen y los procedimientos que utilizarán para alcanzarlos, al tiempo que distribuyen las tareas a realizar (encontrar la información, sistematizarla, resumirla, esquematizarla, etc.).
- Desarrollo del plan: el alumnado desarrolla el plan descrito. El profesorado sigue el proceso de cada grupo y ofrece su ayuda.
- Análisis y síntesis: el alumnado analiza y evalúa la información obtenida. La resume y la presentará al resto de la clase.
- Presentación del trabajo: una vez expuesto, se plantean preguntas y se responde a las posibles cuestiones, dudas o ampliaciones que puedan surgir.
- Evaluación: el profesorado y el alumnado realizan conjuntamente la evaluación del trabajo en grupo y la exposición. Puede completarse con una evaluación individual.

La estructura de esta técnica facilita que “cada componente del grupo pueda participar y desarrollar aquello para lo que está mejor preparado o que más le interesa” (Echeita y Martín, 1990, p.65).

- **STAD (“Student Team- Achievement Divisions”)**

En esta técnica y la siguiente (TGT), a diferencia de las anteriores, se da la cooperación *intragrupal* y una *competencia intergrupal*.

La técnica conocida como STAD consiste en lo siguiente:

- Se constituyen grupos heterogéneos de 4 o 5 miembros.

- El profesor/a presenta un tema a todo el grupo clase con las explicaciones y ejemplificaciones que crea necesarias.
- Después, el alumnado trabaja formando equipo durante varias sesiones de trabajo en las que formulan preguntas, comparan respuestas, discuten, amplían información, elaboran esquemas y resúmenes, clarifican conceptos, memorizan, etc. Y se aseguran de que todos los miembros han aprendido el material curricular propuesto.
- Al final el profesor/a evalúa a cada alumna/a individualmente.
- La calificación que ha obtenido cada alumno/a se transforma en una puntuación para el equipo por medio de un sistema conocido como “rendimiento por divisiones”. En síntesis, consiste en lo siguiente: se comparan las puntuaciones que han obtenido en esta prueba los seis alumnos/as que tuvieron mejor nota en la prueba del tema anterior, y el primero de este grupo- de su “división”- gana ocho puntos para su equipo, el segundo gana seis, y así sucesivamente. A continuación se comparan las puntuaciones en esta prueba de los seis alumnos/as siguientes que en la anterior sesión obtuvieron mejor nota- que forman otra “división”- el cual obtienen también para su equipo ocho puntos el primero, seis el segundo, etc.

De esta manera, en esta técnica se compara el rendimiento de cada alumno sólo en relación con el grupo de referencia de un nivel similar al suyo y, por otra parte, se asegura que cada alumno/a pueda contribuir igualmente al éxito de su grupo, pero en función de sus posibilidades. Incluso es posible que un alumno o alumna de un rendimiento más bajo aporte para el equipo más puntos que otro miembro del equipo de un rendimiento más alto, porque aquel ha quedado mejor situado en su “división” que éste en la suya.

- ***Tutoría entre iguales)***

Este recurso se sustenta en la colaboración que un alumno o alumna dispensa a un compañero o compañera de clase que ha formulado una demanda de ayuda. Encontramos una estructura de aprendizaje cooperativa, pero no ya en grupos reducidos y heterogéneos sino recurriendo a una dualidad: parejas de alumnos/as de un mismo grupo.

Es una estrategia que trata de adaptarse a las diferencias individuales en base a una relación diádica entre los participantes. Estos suelen ser dos compañeros de la misma clase y edad, uno de los cuales hace el papel de tutor o tutora y el otro de alumno/a. el tutor/tutora enseña y el alumno/a aprende, siendo generalmente esta relación guiada por el profesor/a (Parrilla, 1992, p. 127).

Para que la tutoría entre Iguales ayude a mejorar el rendimiento de los alumnos y alumnas implicados, tienen que darse las siguientes condiciones:

- El alumno o alumna que tutoriza debe responder a las demandas de ayuda de su compañero/a.
- La ayuda que proporcione el tutor/a a su compañero/a debe tomar la forma de explicaciones detalladas sobre el proceso de resolución de un problema y nunca debe proporcionarle soluciones ya hechas.
- 

Tanto el hecho de recibir respuestas con la solución explicitada, como no recibir ayuda a una demanda, comporta, evidentemente, un efecto negativo sobre el rendimiento.